



«Tú eres feliz con niños de todas las razas y países; vienen los padres y todo se estropea»

VICENTE ENGONGA  
EXINTERNACIONAL ESPAÑOL

un ucraniano, mira lo que digo ¡un ruso y un ucraniano!, un catalán, un andaluz... Los que quieras. Los tienes, los entrenas, juegas cada fin de semana durante, pongamos, cinco años. Pues bien, cuando todos ellos tienen 10 años y tú llevas cinco años pasándote lo de maravilla, decides invitar a los padres a la experiencia, a los entrenamientos, a los partidos... Y todo estalla por los aires. Créeme, en cuanto aparecen los padres, todo salta por los aires».

FC Sant Vicenç



«Cuando yo veo, o veía, perdón, cómo me atendía el padre, cómo escuchaba mis explicaciones, los deberes y las obligaciones también, por supuesto, los beneficios que tendría que su hijo entrara en una cantera como la nuestra de Mareo, ya sabía si íbamos o no a sufrir con ese padre, jamás con ese niño, ¡siempre con ese padre!, que, además, acababa la entrevista con la sobradez de 'bueno, tomo nota y compararé su oferta con las otras que he recibido', como si creyese que su hijo era Leo Messi ¡por Dios!». Rogelio García ha estado más de 10 años reclutando niños para el Sporting y, sí, también comparte que los padres, su ejemplo o falta de ejemplo, son vitales en cómo se desarrolla el fútbol formativo «al menos en España».

«Todo empieza, a menudo, por no compartir los mismos objetivos, lo que ya me parece algo esperpéntico y hasta escandaloso. Es decir, que nosotros, desde la escuela, intentemos, por descontado, formar futbolistas y/o tratar de que los niños progresen y mejoren su nivel futbolístico y vayan quemando sus etapas, no significa que compartamos el criterio, la idea, el deseo, el sueño, la locura del padre que es que su hijo sea, o es, Maradona. Solo el 5% de nuestros niños llegan a debutar, con mucha suerte, en nuestro Sporting, así que bien haremos en seguir poniendo más empeño en crear chicos que se de-



«Es increíble que familias que van a pasarlo bien con sus hijos acaben insultando a niños»

RAFEL BISQUERRA  
PRESIDENTE DE LA RIEEB

fiendan en la vida tras haber sido deportistas sanos, que alimenten la frustración de que no llegaron a ser ni Maradona ni Messi».

«He visto unos datos que me asustan y es que, cada fin de semana, se producen en esos campos de categorías inferiores hasta 50 agresiones, muchas de ellas fuertes, violentas y promovidas por las familias de los niños futbolistas. Es para asustarse y reflexionar sobre el hecho», señala Rafel Bisquerra, psicólogo, pedagogo y presidente de la Red Internacional de Educación Emocional y Bienestar (RIEEB).

«La testosterona se multiplica»

«Parece hasta increíble, ¿verdad? —continúa explicando el doctor Bisquerra— que padres y madres que acompañan a sus hijos a un acto lúdico, de convivencia, de disfrute en el que se puede aprender a compartir y, sobre todo, generar convivencia en la diversidad se convierta, a veces, en un espacio, en un escenario, de violencia. Es tremendo».

A Bisquerra no le extraña lo más mínimo que los niños señalados en el lamentable caso de Sant Vicenç de Castellet tengan entre 11 y 14 años. «A esa edad es cuando se produce un cambio importantísimo en los niños, pues la testosterona se multiplica en exceso y provoca dos impulsos muy relacionados: el sexual y el agresivo».

Este psicólogo, pedagogo y experto en educación emocional comparte la idea de que los campos de fútbol son escenarios muy

propicios a comportamientos inadecuados. «Los humanos tenemos una tendencia a la identidad personal y de grupo. Queremos identificarnos con nuestro grupo, sea el colegio, el barrio, un partido político, tu religión, tu raza, tu equipo de fútbol... Eso provoca una gran cohesión, claro que sí, pero también genera un enfrentamiento con los que no son de tu grupo». Bisquerra defiende que el ser humano aún no ha llegado a compartir una conciencia de especie: todos somos la misma especie y habitamos el mismo planeta. Por tanto, todos dependemos de todos. «El covid-19 sí ha provocado esa sensación».

Y este prestigioso psicólogo aún va más lejos: «Parece increíble que todavía haya gente que confunda la realidad con la ficción, que existan personas que no entiendan que el único sentido que tiene ir, en este caso, a un campo de fútbol con tu familia a ver jugar a tu hijo es ir a vivir una experiencia lúdica, divertida. Resulta poco menos que vergonzoso que haya que educar a la sociedad a comportarse cívicamente en lugares públicos donde, insisto, el objetivo prioritario es pasárselo bien, no insultar y, menos, desde luego, en presencia de nuestros hijos. Insisto, no distinguir a estas alturas qué es lo verdaderamente importante y qué es lo lúdico, aquello con lo que debemos divertirnos, es un síntoma más de que nuestra sociedad está enferma». ■



«Tú tratas de que el fútbol ayude a formarse a ese niño y su padre cree tener un Messi en casa. Ese es el problema, sí»

ROGELIO GARCÍA  
TÉCNICO DE MAREO (GIJÓN)

## Apunte

### El tuit de Luis Enrique



Mónica Marchante

El miércoles, después de que la clasificación de España para la Nations League volviera a dar la razón al seleccionador nacional, el propio Luis Enrique volvía a abrir debates desde su cuenta de Twitter al publicar un cuadro del rendimiento de las selecciones europeas en los dos últimos años. En él, con las cuatro casillas en verde para la selección española, se ponía de manifiesto que solo España ha estado entre los mejores en las cuatro últimas competiciones de selecciones. Encabezaba el cuadro el seleccionador con la frase *Solo por poner las cosas en contexto...*

La reivindicación del seleccionador hizo que subiera el pan en las tertulias de los medios deportivos. Más allá de eso, es evidente que Luis Enrique sintió la necesidad de plantear esa reflexión pública para hacer justicia al desempeño de la selección en estos últimos dos años.

Como nunca ha hecho algo así desde sus redes sociales, la pregunta inmediata es ¿por qué lo hizo? ¿Qué necesidad había?

El seleccionador siempre ha insistido en que no le afecta lo que se diga de él en los medios y ni siquiera le presta atención. Si es así, entonces ¿a quién va dirigido el mensaje?

Luis Enrique es el mejor seleccionador que puede tener en este momento España. Es un ganador, un hombre con una personalidad aplastante, con una idea clara de cómo tiene que jugar el equipo que ha formado y con una valentía que le permitió, por ejemplo, hacer debutar hace un año a un chaval de 17 años. Y le salió de cine. Nunca le ha afectado lo que se diga fuera, ni en la victoria ni en la derrota. Convoca a quien cree, por encima de vacas sagradas o de jugadores con más apoyo mediático. Sujeta a quienes le han dado rendimiento ante malas rachas, ha formado un bloque que cree en él a muerte como líder que es. Y lo más importante, los resultados le avalan.

A las puertas de un Mundial, el primero como seleccionador, sorprende esta reivindicación que podría hacer perfectamente la cuenta de la RFEF, o de la selección, pero nunca el propio seleccionador. En el momento en que tenía a los *hatters* contra las cuerdas, asomó cierta vulnerabilidad que muchos confundirán con chulería. ■